

Ascetismo y ética en comunidades evangélicas: influencia del ayuno y la vigilia

Asceticism and ethics in evangelical communities: influence of fasting and vigil practices

Alisson Daniela, Ocampo Paño ^{1*}, Mario Manuel Paredes Lopez ¹, Erika Anabel Duche Manobanda ²

¹ Unidad de Posgrados, Universidad Estatal de Milagro. Milagro 091701, Ecuador. ROR: <https://ror.org/oogd7ns03>

² Unidad de Posgrados, Universidad Católica de Cuenca. Cuenca 010101, Ecuador. ROR: <https://ror.org/0036b6n81>

✉ aocampop@unemi.edu.ec

| ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0051-1197>

✉ mparedes17@unemi.edu.ec

| ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8760-5518>

✉ erika.duche.83@est.ucacue.edu.ec

| ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3659-9324>

E-mail de correspondencia: aocampop@unemi.edu.ec

Serie Monográfica

Mercado, Tecnología y Ciudadanía.

e-ISSN: 3103-117X

Vol. 2(1) enero - abril 2026

Desafíos para la ciudadanía contemporánea

ISBN: 978-9942-7391-7-9

Editor académico

Yonaiker Navas, PhD.

Universidad Estatal de Bolívar. Ecuador.

Tipo de revisión

Capítulo de libro revisado por dos pares expertos en modalidad doble ciego.

Como citar este capítulo

Ocampo Paño, A. D., Paredes López, M. M., Duche Manobanda, E. A. (2026). Ascetismo y ética en comunidades evangélicas: influencia del ayuno y la vigilia. En Serie Monográfica Mercado, Tecnología y Ciudadanía (Vol. 2, Núm. 1, Cap. IV, e4). <https://doi.org/10.63804/mtc.v2i1.e4>

Copyright

© 2026 Los autores. Este es un capítulo de libro de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0). Se autoriza el uso, distribución y reproducción de este contenido en cualquier medio, de forma irrestricta, siempre que se otorgue el crédito a los autores originales y se cite debidamente la fuente primaria de publicación.

Recibido: 11 de noviembre de 2025

Revisado: 18 de diciembre de 2025

Aceptado: 10 de enero de 2026

Publicado: 28 de febrero de 2026

Resumen

El ascetismo constituye una práctica determinante en las comunidades evangélicas, manifestándose a través del ayuno y la vigilia como disciplinas orientadas al fortalecimiento de la ética personal y la conducta ciudadana. El presente estudio tuvo como objetivo analizar la influencia percibida de estas prácticas en la integridad moral, el comportamiento social y la experiencia espiritual. Se desarrolló una investigación cuantitativa de diseño no experimental y alcance descriptivo-explicativo. La muestra, de tipo no probabilístico, estuvo conformada por treinta y cinco participantes de la Iglesia Misionera “Paz y Amor”, quienes completaron una escala Likert de diez ítems validados. Los resultados se articularon mediante un análisis de estructura multidimensional que permitió identificar dos ejes fundamentales: la Dimensión de Praxis Ascética, DPA, y la Dimensión de Proyección Ética-Conductual, DPEC. Los resultados evidenciaron niveles de consenso superiores al 90 % en categorías específicas como la autodisciplina y la cercanía con la divinidad. Mediante modelos de escalonamiento de resultados, se determinó que la praxis espiritual opera como un antecedente directo del control emocional y la responsabilidad comunitaria, donde la vigilia y el ayuno actúan como catalizadores del dominio propio. Se concluye que el ascetismo evangélico contemporáneo no representa un acto de aislamiento místico, sino un sistema de entrenamiento ético que impacta significativamente en la conducta social y la constancia espiritual de los creyentes. Estos resultados validan la vigencia de las disciplinas corporales como herramientas de cohesión y formación ciudadana dentro del contexto religioso estudiado.

Palabras clave: ascetismo; comportamiento social; ética; grupos religiosos; sociología de la religión.

ABSTRACT

Asceticism constitutes a defining practice within evangelical communities, expressed through fasting and vigil as disciplines aimed at strengthening personal ethics and civic conduct. The present study sought to analyze the perceived influence of these practices on moral integrity, social behavior, and spiritual experience. A quantitative, non-experimental research design with a descriptive-explanatory scope was employed. The non-probabilistic sample consisted of thirty-five participants from the Missionary Church “Paz y Amor” who completed a validated ten-item Likert scale. The findings were structured through a multidimensional framework analysis, which identified two fundamental axes: the Ascetic Praxis Dimension, APD, and the Ethical-Behavioral Projection Dimension, EBPD. Results showed levels of agreement exceeding 90% in specific categories such as self-discipline and closeness to the divine. Through outcome scaling models, it was determined that spiritual praxis functions as a direct antecedent of emotional regulation and communal responsibility, with vigil and fasting acting as catalysts for self-control. It is concluded that contemporary evangelical asceticism does not represent an act of mystical isolation, but rather a system of ethical training that significantly influences social conduct and the spiritual consistency of believers. These findings validate the continuing relevance of bodily disciplines as tools for cohesion and civic formation within the religious context studied.

Keywords: asceticism; ethics; religious groups; social behavior; sociology of religion.

INTRODUCCIÓN

El ascetismo ha sido una expresión constante dentro de las tradiciones cristianas, especialmente en comunidades evangélicas donde el ayuno y la vigilia representan prácticas centrales de disciplina espiritual, de modo que estas manifestaciones son entendidas como ejercicios de autocontrol y búsqueda de santidad espiritual, ya que se relacionan con la configuración de la conducta y con la manera en que los creyentes orientan sus decisiones morales. Aunque su presencia es habitual en la vida devocional, aún persiste la necesidad de comprender cómo estas prácticas influyen en la ética cotidiana y en los comportamientos que los miembros de la comunidad consideran adecuados para su vida espiritual.

La definición de ascética o ascesis concuerda con la etimología del vocablo askeo, que significa “trabajar un material”, “dar forma”, “disponer”, “equipar”, o “ejercitarse en algo”. Askesis es “trabajo”, “práctica”, “esfuerzo atlético”. También designa toda clase de ejercicio trabajoso referido a la educación física o moral del ser humano. Cubre un rango de significados asociados con “práctica”, “ejercicio” (meléte), o bien con gymnastiké, término que sugiere una preparación atlética. “Ascesis es entonces entrenamiento -físico y espiritual-preparatorio” [1, p. 144].

Las prácticas ascéticas fueron consideradas como una conducta espiritual guiada por las creencias místicas y la influencia de las doctrinas religiosas en el accionar de los sujetos, con el fin de reproducir una práctica y mejorar la calidad de vida espiritual de las personas, por lo que el misticismo se presenta como un estado en que las personas conectan espiritualmente con Dios mediante prácticas religiosas o mandatos directos, esto como producto de la imposibilidad de comunicación personal.

El misticismo se refiere al estado de la persona que se dedica con especial intensidad a Dios y a la vida del espíritu. La mística consiste en la descripción del itinerario espiritual que conduce a la unión entre el alma y Dios, en la comunicación inmediata y directa entre ambos. La mística viene a ser experiencia de lo divino. William James caracterizó la experiencia mística por cuatro notas: inefabilidad, cualidad de conocimiento, transitoriedad y pasividad. El místico afirma la dificultad o imposibilidad de expresar su experiencia mediante el lenguaje; le parece que sus estados afectivos son también estados de conocimiento; no pueden mantenerse durante mucho tiempo; y siente como si su voluntad estuviera sometida a una fuerza superior [2, p. 23].

Por tal motivo, el misticismo se entiende como una corriente religiosa que reconoce la posibilidad de establecer un vínculo entre el mundo físico y el ámbito espiritual, a través de la manifestación de secretos que son transmitidos por la tradición y los textos bíblicos, como también los estudios teológicos evidencian que las distintas religiones poseen características místicas, ya que sus prácticas se orientan a la búsqueda de una relación con una entidad espiritual.

Cabe resaltar que, el sociólogo francés, considerado el padre de la Sociología, Augusto Comte (1798 - 1857), en su obra: “Curso de la filosofía positiva” (1830 - 1845), menciona que las sociedades pasan por tres estadios (fases) del conocimiento que son: metafísica, teológica y positiva, pero la mayoría de la humanidad se ha quedado en la segunda etapa.

De acuerdo con Castro [3], el estadio teológico supone la primera etapa del conocimiento humano que busca comprender el origen y razón de la existencia de las cosas por medio de tres etapas: fetichismo, politeísmo y monoteísmo. El fetichismo, se encuentra atribuido a la adoración de entes exteriores bajo el instinto y el sentimiento, en la segunda etapa politeísta, se traslada la vida a los objetos ficticios y se genera mediante la imaginación; finalmente, la tercera fase monoteísta permite el desarrollo de la razón que restringe la imaginación (pp. 66 - 67).

La religión evangélica se ubica en la etapa fetichista y politeísta, debido a la búsqueda constante de la aprobación espiritual de los actos. En el fetichismo, los creyentes rigen su conducta mediante la adoración a un Dios externo a la vida material, bajo un sentimiento de compromiso, agradecimiento o temor, mediante el politeísmo, la religión evangélica provee de significados a las prácticas espirituales y las reproduce por medio de rituales que, en la biblia, son agradables a Dios, como la vigilia, el ayuno, el despojo de los bienes materiales, el amor al prójimo, el cuidado por los necesitados y las obras de caridad.

En ese sentido, analizar la influencia del ayuno y de la vigilia resulta relevante para entender de qué forma los creyentes interiorizan normas, fortalecen valores y regulan su comportamiento dentro y fuera del espacio congregacional, al hablar sobre religión y moralidad ha señalado que las prácticas ascéticas contribuyen a desarrollar hábitos de autocontrol, reflexión ética y compromiso espiritual; sin embargo, gran parte de estos planteamientos se ha construido desde enfoques teóricos o cualitativos, lo que evidencia la necesidad de estudios cuantitativos que midan de manera directa la percepción de los fieles sobre estos procesos. Por otro lado, abordar este tema en un ámbito local permite observar cómo la espiritualidad influye en la vida cotidiana y qué papel ocupan estas prácticas en la construcción de identidades religiosas y relaciones sociales dentro de la comunidad.

El ascetismo haciendo hincapié al evangelio no solo se expresa como una práctica o ritual, sino también como un marco de referencia en la toma de decisiones y en la formación ética de los creyentes. Por ello, resulta pertinente estudiar cómo el ayuno y la vigilia afectan dimensiones como la ética personal, la conducta religiosa, el comportamiento cotidiano y la experiencia espiritual, de modo que comprender estas relaciones aporta una visión más completa sobre la función social y moral que estas prácticas desempeñan en la vida de la comunidad.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, orientado a medir la influencia percibida del ayuno y la vigilia en la ética personal, la conducta cotidiana y la experiencia espiritual de los miembros de una comunidad evangélica. Se adoptó un diseño no experimental, de corte transversal y alcance correlacional, dado que las variables se observaron en su contexto natural sin manipulación deliberada, y la recolección de datos se efectuó en un único momento temporal con el propósito de describir el fenómeno y explorar asociaciones entre dimensiones relacionadas con prácticas espirituales y comportamiento ético-social [4].

La población objetivo estuvo conformada por aproximadamente setenta adultos pertenecientes a la Iglesia Misionera “Paz y Amor”. Para estimar el tamaño mínimo de muestra se consideraron criterios estadísticos habituales para poblaciones finitas, estableciendo un nivel de confianza del 95 %, una proporción esperada del 50 % y un margen de error del 5 %. Estos parámetros se recomiendan cuando

no existen estimaciones previas de la proporción de respuesta, ya que maximizan la variabilidad y permiten una estimación conservadora del tamaño muestral [5].

Posteriormente, se planteó un muestreo probabilístico aleatorio simple, garantizando que todos los miembros de la comunidad tuvieran la misma probabilidad de participación. La muestra efectiva del estudio quedó integrada por treinta y seis participantes, con la cual se ejecutaron los análisis descriptos.

El instrumento de recolección de datos consistió en una encuesta estructurada de preguntas cerradas, diseñada con escala tipo Likert de cinco puntos para medir niveles de acuerdo frente a afirmaciones asociadas con el ayuno, la vigilia y sus efectos percibidos [6].

El cuestionario incluyó diez ítems distribuidos en tres dimensiones:

- a) Ética personal (autorreflexión, autodisciplina y control emocional).
- b) Conducta cotidiana y comunitaria (trato hacia los demás y constancia) y;
- c) Experiencia espiritual (Cercanía con Dios, búsqueda espiritual y fortalecimiento de la fe).

Para favorecer la comprensión y pertinencia cultural, se evitó el término “religión” y se emplearon expresiones acordes al lenguaje congregacional como “vida de fe”, “caminar con Dios” y “comunidad de fe”. La recolección de datos se realizó mediante un formulario en línea difundido a través de los canales internos de comunicación de la congregación. Las respuestas se registraron de forma anónima y se consolidaron en una base de datos para su tratamiento estadístico.

En la fase analítica se efectuó la tabulación completa, organizando frecuencias absolutas y porcentuales por ítem para identificar tendencias predominantes. Asimismo, se elaboraron representaciones gráficas descriptivas (principalmente gráficos de barras) para visualizar con mayor claridad la distribución de las respuestas.

La confiabilidad interna del instrumento se estimó mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Se consideraron aceptables valores iguales o superiores a 0,70, criterio utilizado para sustentar la consistencia interna en escalas tipo Likert y respaldar la estabilidad de los resultados obtenidos [7]. Finalmente, se aplicaron análisis de correlación simple con el objetivo de examinar la relación entre las dimensiones evaluadas y la influencia percibida del ayuno y la vigilia sobre la ética personal, la conducta cotidiana y la experiencia espiritual.

RESULTADOS

En este apartado se presentan las tablas correspondientes a la encuesta aplicada, dando a conocer el ascetismo dentro de las comunidades evangélicas, ya que esta práctica se relaciona con la convicción de que es posible fortalecer la conexión entre la vida diaria y la esfera espiritual a través de disciplinas como el ayuno y la vigilia. Estas acciones permiten un encuentro más profundo con Dios, basado en la reflexión, la autodisciplina y la búsqueda de revelación espiritual, todo ello sustentado en la tradición evangélica y en las enseñanzas bíblicas.

El ayuno y la reflexión sobre las acciones diarias

Al hablar de ayuno, hace referencia a una práctica de dominio personal sobre el cuerpo y los deseos humanos, que consiste en abstenerse de consumir alimentos y bebidas durante un periodo determinado, la cual está acompañada de la oración. De manera general, el ayuno religioso se asocia con la búsqueda de revelación espiritual y con el fortalecimiento de la capacidad para resistir las tentaciones, a partir del reconocimiento de la existencia de un Dios supremo y del cumplimiento de sus mandamientos como testimonio de fe., asimismo, quienes lo practican consideran el ayuno acompañado de oraciones, como un medio para alcanzar la liberación del pecado.

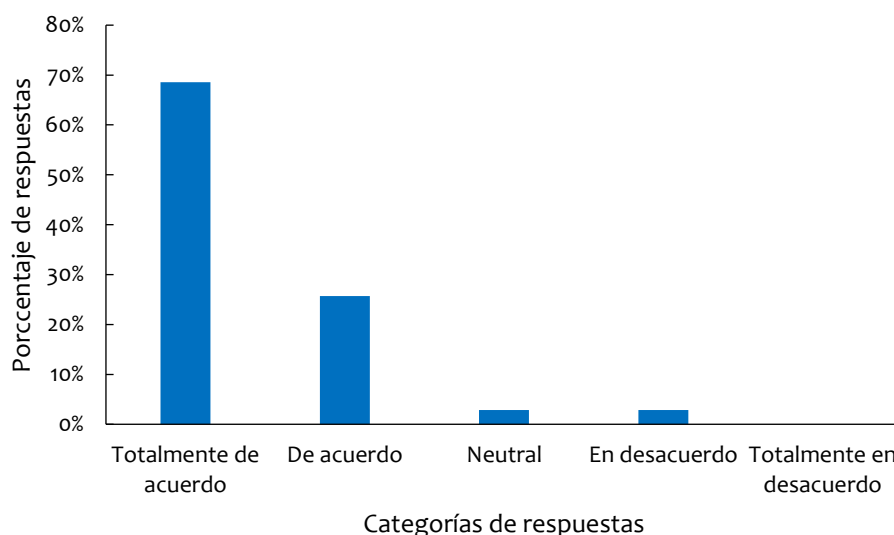


Figura 1. - Percepción de los participantes sobre la incidencia del ayuno en la reflexión ética de las acciones diarias.

En cuanto a que el ayuno influye sobre las acciones diarias, se encontró que el 68,57 % de los participantes está “Totalmente de acuerdo” y el 25,71 %, “De acuerdo”, evidenciando una clara tendencia positiva hacia este aspecto.

Solo un 5,71 % manifestó posturas neutrales o de desacuerdo, esto confirma que la práctica evaluada es ampliamente reconocida como influyente en la vida ética y espiritual de los encuestados.

El ayuno y el fortalecimiento de la disciplina

El ayuno contribuye al fortalecimiento de la autodisciplina porque exige control consciente sobre las necesidades físicas y los deseos personales, ya que, al abstenerse voluntariamente de alimentos y bebidas durante un tiempo determinado, la persona aprende a dominar impulsos inmediatos y a priorizar objetivos espirituales sobre las satisfacciones corporales.

Esta práctica fomenta la constancia, la paciencia y el autocontrol, cualidades que se trasladan a la conducta diaria y refuerzan la formación ética dentro de la vida religiosa.

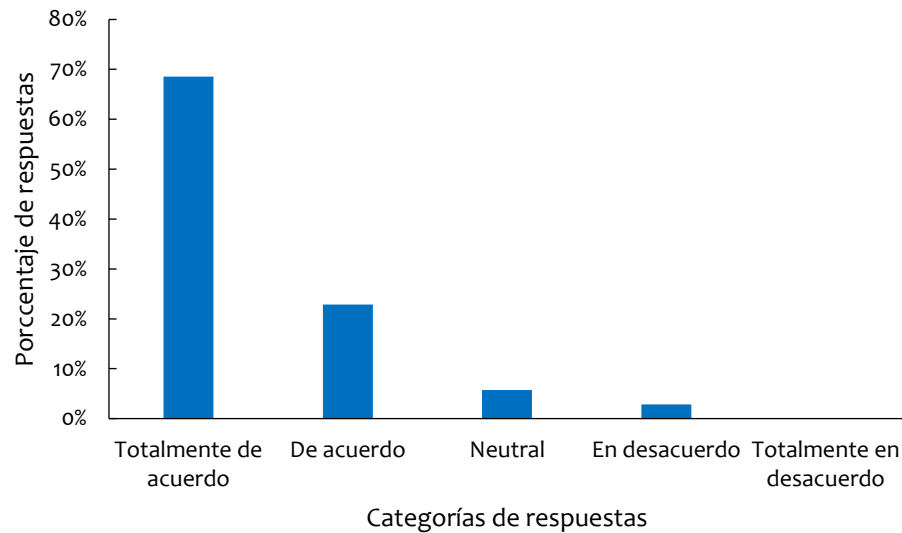


Figura 2 - Evaluación del impacto de la práctica del ayuno en el fortalecimiento de la autodisciplina individual.

En relación con la afirmación de que el ayuno fortalece la autodisciplina, los resultados muestran una marcada tendencia favorable: el 68,57 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 22,86 % “De acuerdo”.

En conjunto, más del 91 % de la muestra manifiesta una valoración positiva de esta práctica como recurso para el autocontrol personal. En contraste, únicamente el 8,57 % expresó posiciones neutrales o de desacuerdo, lo que evidencia una baja presencia de percepciones críticas o indiferentes.

Estos hallazgos sugieren que, dentro de la comunidad estudiada, el ayuno es comprendido no solo como un acto devocional, sino también como una disciplina que contribuye al dominio de impulsos, a la constancia y a la regulación de hábitos, repercutiendo en la vida ética y en la vivencia espiritual de los encuestados.

La vigilia y la reflexión sobre la vida de fe

La vigilia contribuye a la reflexión sobre la vida de fe porque implica apartar un tiempo intencional de oración, meditación y búsqueda espiritual, lo cual favorece el examen personal y el fortalecimiento del compromiso con Dios. Al mantenerse en vigilia, la persona dispone un espacio de silencio y concentración que facilita la revisión de su caminar espiritual, el reconocimiento de fallas y la orientación de sus decisiones conforme a sus convicciones de fe.

Esta práctica fortalece la sensibilidad espiritual y promueve actitudes de humildad, arrepentimiento y renovación interior, aspectos que influyen directamente en la manera en que los creyentes interpretan su vida cotidiana y su relación con la comunidad.

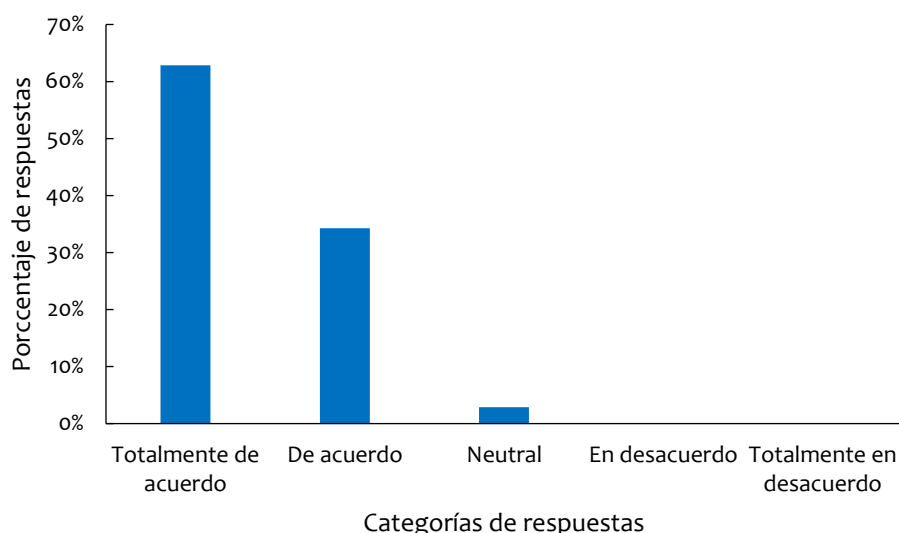


Figura 3 - Valoración de la práctica de la vigilia como facilitador de la reflexión crítica sobre la vida de fe.

En relación con la afirmación de que la vigilia favorece la reflexión sobre la vida de fe, los resultados evidencian una tendencia ampliamente positiva: el 62,86 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 34,29 % en “De acuerdo”. En conjunto, más del 97 % de la muestra expresa una valoración favorable de esta práctica como un medio para profundizar la vida espiritual. En contraste, únicamente el 2,86 % manifestó posiciones neutrales o de desacuerdo, lo cual indica una presencia mínima de percepciones indiferentes o críticas.

Estos hallazgos sugieren que, dentro de la comunidad estudiada, la vigilia es comprendida no solo como un acto ritual, sino como un ejercicio espiritual que impulsa la introspección, fortalece la orientación ética del creyente y profundiza su relación con Dios, repercutiendo en su conducta y compromiso cotidiano.

El ayuno y el control de las emociones

El ayuno puede contribuir al control de las emociones porque implica un ejercicio consciente de dominio personal que no solo abarca lo físico, sino también la manera en que se gestionan reacciones como la ira, la ansiedad o la impaciencia.

Al abstenerse voluntariamente de alimentos y bebidas durante un tiempo determinado, el creyente enfrenta incomodidades y tentaciones que requieren autocontrol, lo cual favorece la regulación emocional y el desarrollo de una actitud más reflexiva ante los conflictos cotidianos.

Esta práctica suele acompañarse de oración y recogimiento, elementos que promueven la calma interior, la tolerancia y la capacidad de responder con mayor prudencia. En ese sentido, el ayuno se interpreta como una disciplina espiritual que fortalece la serenidad y la templanza, cualidades que se proyectan en la conducta diaria y en la convivencia comunitaria.

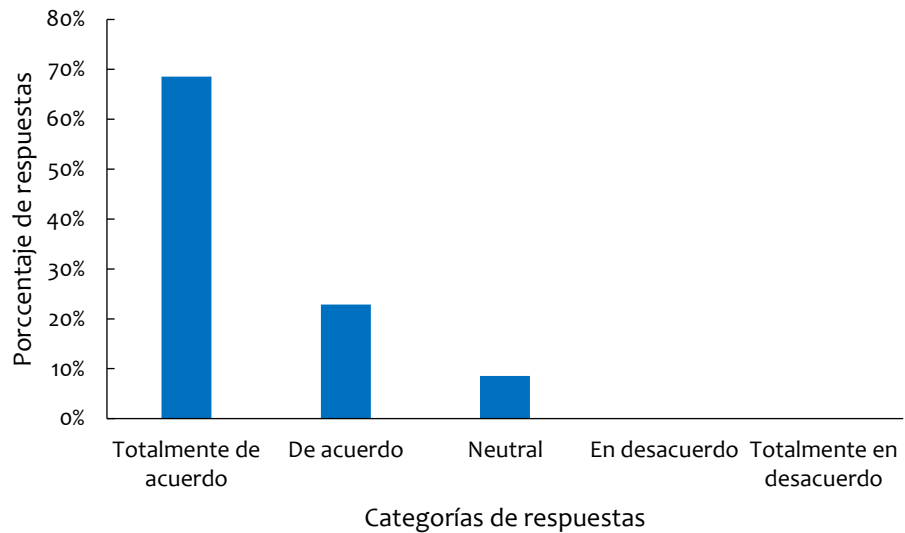


Figura 4 - Relación entre la práctica del ayuno y el control emocional.

En relación con la afirmación de que el ayuno favorece el control de las emociones, los resultados muestran una tendencia claramente positiva: el 51,43 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 42,86 % en “De acuerdo”. En conjunto, más del 94 % de la muestra respalda esta percepción, lo que evidencia un alto nivel de consenso sobre el efecto regulador del ayuno en la vida emocional. En contraste, únicamente el 5,71 % manifestó posiciones neutrales o de desacuerdo, indicando una baja presencia de opiniones indiferentes o críticas.

Estos hallazgos sugieren que, dentro de la comunidad estudiada, el ayuno es comprendido no solo como una práctica de devoción, sino como un medio que fortalece la templanza, reduce reacciones impulsivas y contribuye a una vivencia ética más estable, con impacto tanto en la vida espiritual como en la convivencia con los demás.

Influencia del ayuno y la vigilia en el trato hacia los demás

El ayuno y la vigilia pueden influir en el trato hacia los demás porque promueven actitudes vinculadas con la humildad, la empatía y la conciencia moral. Ambas prácticas implican un ejercicio de renuncia y dedicación espiritual que favorece la reflexión sobre el comportamiento personal, especialmente en la manera de relacionarse con la familia, la comunidad de fe y el entorno social.

En la vivencia evangélica, estas disciplinas suelen asociarse con el llamado a actuar con amor al prójimo, paciencia y servicio, reforzando valores que orientan una convivencia respetuosa. Al acompañarse de oración y meditación, estas prácticas pueden fortalecer la capacidad de reconocer errores, moderar reacciones impulsivas y responder con mayor comprensión ante conflictos o diferencias.

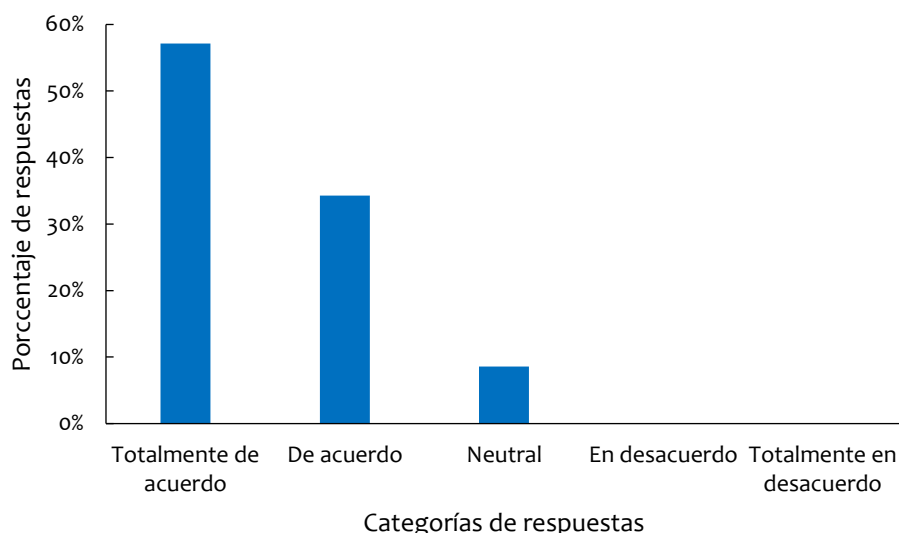


Figura 5 - Influencia de la disciplina ascética en la promoción del trato amable y las relaciones interpersonales armónicas.

En relación con la afirmación de que el ayuno y la vigilia influyen positivamente en el trato hacia los demás, los resultados evidencian una tendencia favorable: el 57,14 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 34,29 % en “De acuerdo”. En conjunto, más del 91 % de la muestra expresa una valoración positiva de estas prácticas como factores que mejoran la convivencia y la conducta interpersonal. En contraste, únicamente el 8,57 % manifestó posiciones neutrales o de desacuerdo, lo que indica una presencia limitada de percepciones indiferentes o críticas.

Estos hallazgos sugieren que, dentro de la comunidad estudiada, el ayuno y la vigilia son comprendidos no solo como actos devocionales, sino como disciplinas que fortalecen la sensibilidad ética y favorecen un trato más respetuoso, solidario y coherente con los valores espirituales que guían la vida comunitaria.

Ayuno, vigilia y responsabilidad comunitaria

El ayuno y la vigilia pueden fortalecer la responsabilidad comunitaria porque, además de ser disciplinas espirituales personales, suelen vivirse como prácticas que refuerzan el sentido de pertenencia, servicio y compromiso con la comunidad de fe. Al promover la reflexión y el autocontrol, estas acciones orientan al creyente hacia una mayor coherencia entre la vida espiritual y la conducta social, incentivando la participación activa en actividades congregacionales, el apoyo mutuo y la atención a las necesidades de otros miembros.

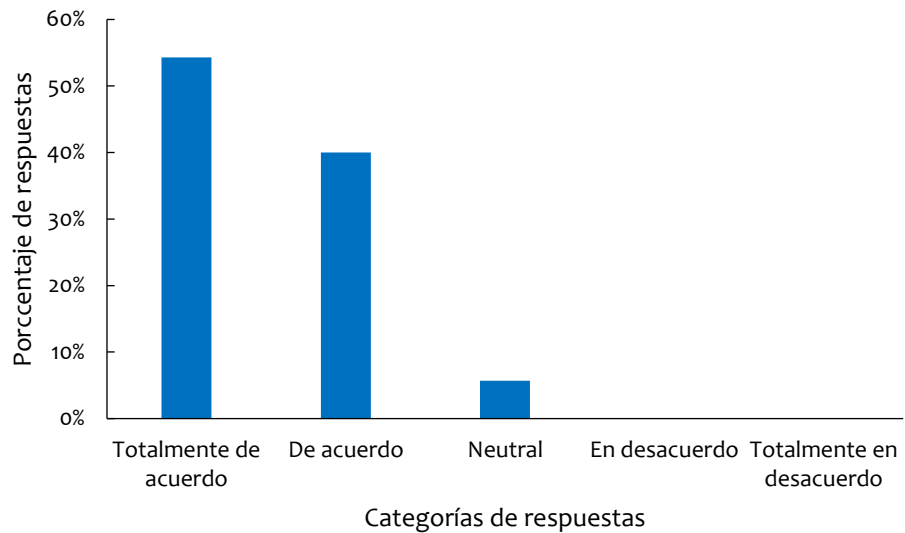


Figura 6 - Las prácticas ascéticas y la responsabilidad hacia los demás.

En relación con la afirmación de que el ayuno y la vigilia influyen en la responsabilidad comunitaria, los resultados reflejan una tendencia marcadamente positiva: el 54,29 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 40,00 % en “De acuerdo”. En conjunto, más del 94 % de la muestra manifiesta una percepción favorable respecto a estas prácticas como elementos que fortalecen el compromiso con la comunidad. En contraste, únicamente el 5,71 % expresó posiciones neutrales o de desacuerdo, evidenciando una baja presencia de posturas indiferentes o críticas.

Por lo que, dentro de la comunidad estudiada, el ayuno y la vigilia son comprendidos como disciplinas que fomentan el servicio, la colaboración y el sentido de responsabilidad compartida, repercutiendo en una participación más consciente y solidaria en la vida comunitaria y espiritual.

El ayuno y la cercanía con Dios

El ayuno es comprendido, dentro de la espiritualidad evangélica, como una práctica que favorece la cercanía con Dios porque implica renuncia voluntaria y enfoque intencional en la oración y la búsqueda espiritual. Al disminuir la atención sobre necesidades corporales inmediatas, el creyente orienta su concentración hacia lo espiritual, fortaleciendo la dependencia de Dios, la sensibilidad a su guía y la disposición a escuchar su voluntad. En este sentido, el ayuno se interpreta como un acto de entrega que profundiza la relación personal con Dios y refuerza el sentido de comunión.

Al acompañarse de oración, reflexión y arrepentimiento, el ayuno puede generar experiencias de renovación interior, paz y claridad espiritual. Por ello, suele considerarse un medio para fortalecer la fe, reafirmar convicciones y sostener una vida ética coherente, al entender que la cercanía con Dios influye en las decisiones y el comportamiento cotidiano.

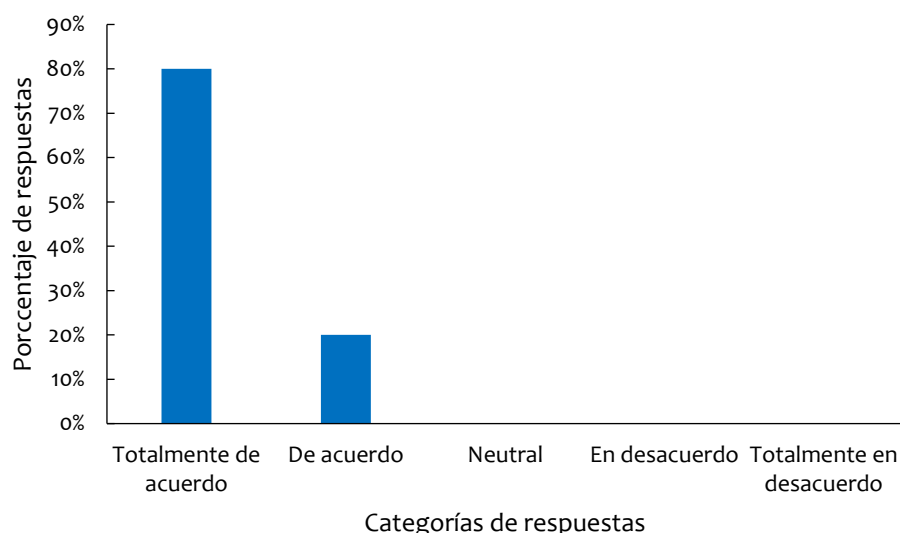


Figura 7 - Percepción del ayuno como determinante en el fortalecimiento del vínculo espiritual y la cercanía con la divinidad.

En relación con la afirmación de que el ayuno incrementa la cercanía con Dios, los resultados muestran un consenso absoluto: el 80,0 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 20,0 % en “De acuerdo”. En conjunto, el 100 % de la muestra expresa una valoración positiva de esta práctica como un medio directo para fortalecer la relación con Dios, sin registrarse respuestas neutrales o de desacuerdo. Este patrón evidencia no solo una tendencia favorable, sino una convicción compartida dentro de la comunidad.

El ayuno entonces, ocupa un lugar central en la experiencia espiritual de los encuestados, siendo comprendido como una disciplina que profundiza la comunión con Dios y, a la vez, fortalece la orientación ética y la vida devocional cotidiana de los creyentes.

Las vigiliass como experiencia de búsqueda espiritual

Las vigiliass se comprenden como una experiencia de búsqueda espiritual porque implican dedicar un tiempo prolongado a la oración, la adoración y la meditación, con el propósito de profundizar la relación con Dios y fortalecer la vida de fe. Al realizarse, generalmente, en horarios nocturnos o extendidos, estas prácticas suponen un esfuerzo intencional que simboliza entrega, perseverancia y disposición a apartarse de lo cotidiano para enfocarse en lo trascendente. En este contexto, la vigilia se interpreta como un espacio para renovar la fe, pedir dirección espiritual y experimentar un encuentro más intenso con lo divino.

La dinámica de la vigilia favorece la reflexión interior y el recogimiento, promoviendo actitudes de humildad, dependencia de Dios y sensibilidad espiritual. Por ello, suele asociarse con procesos de crecimiento espiritual, reafirmación de convicciones y fortalecimiento del compromiso ético, al considerar que la búsqueda espiritual influye en la manera en que se vive y se actúa en el día a día.

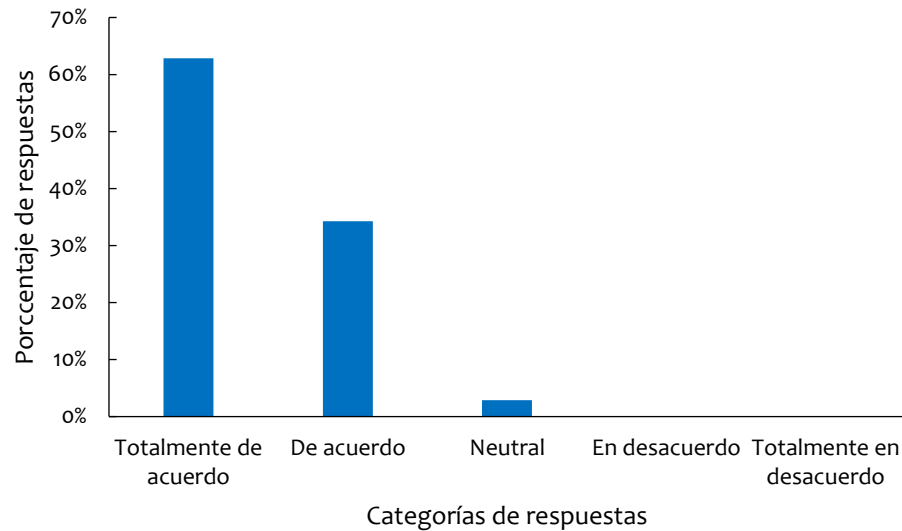


Figura 8. - Valoración de las viglias como instrumento para la búsqueda espiritual y la devoción comunitaria.

En relación con la afirmación de que las viglias constituyen una experiencia de búsqueda espiritual, los resultados evidencian una tendencia ampliamente positiva: el 62,86 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 34,29 % en “De acuerdo”. En conjunto, más del 97 % de la muestra manifiesta una valoración favorable de la vigilia como una práctica orientada a profundizar la espiritualidad. En contraste, únicamente el 2,86 % expresó posiciones neutrales o de desacuerdo, lo que indica una presencia mínima de percepciones indiferentes o críticas.

Dentro de la comunidad estudiada, la vigilia es entendida no solo como una actividad congregacional, sino como un medio significativo para la búsqueda de Dios, el fortalecimiento de la vida espiritual y la consolidación de una vivencia ética coherente con la fe.

Ayuno, vigilia y constancia en la vida de fe

El ayuno y la vigilia pueden fortalecer la constancia en la vida de fe porque requieren disciplina, perseverancia y compromiso sostenido en el tiempo. Estas prácticas no solo representan actos puntuales de devoción, sino que implican una decisión consciente de mantener hábitos espirituales que refuercen la relación con Dios.

En este sentido, contribuyen a consolidar rutinas de oración, reflexión y autocontrol que favorecen la estabilidad espiritual y la coherencia entre creencias y acciones.

Al demandar esfuerzo y dedicación, el ayuno y la vigilia estimulan la perseverancia frente a dificultades personales o comunitarias, fortaleciendo la fidelidad a los principios religiosos. Esta constancia se traduce en una mayor firmeza en la práctica de valores como la responsabilidad, la solidaridad y la coherencia ética dentro y fuera del espacio congregacional.

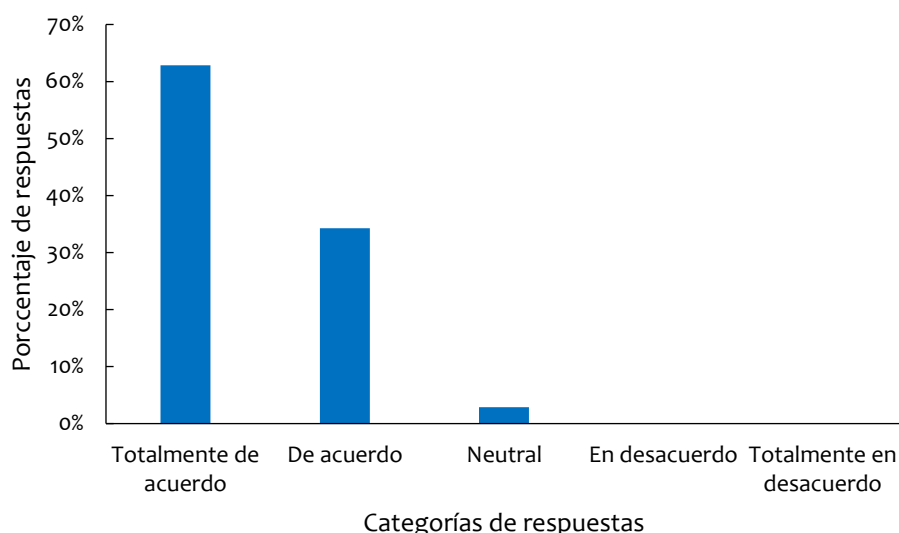


Figura 9 - Incidencia de las prácticas ascéticas en la preservación de la constancia y disciplina espiritual a largo plazo.

En relación con la afirmación de que el ayuno y la vigilia fortalecen la constancia en la vida de fe, los resultados evidencian una tendencia claramente favorable: el 62,86 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 34,29 % en “De acuerdo”. En conjunto, más del 97 % de la muestra expresa una valoración positiva respecto a la influencia de estas prácticas en la perseverancia espiritual. En contraste, únicamente el 2,86 % manifestó posiciones neutrales o de desacuerdo, lo que refleja una presencia mínima de opiniones divergentes.

Estos hallazgos sugieren que, dentro de la comunidad estudiada, el ayuno y la vigilia son comprendidos como disciplinas que fortalecen la firmeza en la vida espiritual, favoreciendo la continuidad en las prácticas de fe y consolidando una conducta ética coherente con los principios religiosos que orientan la vida comunitaria.

Vigencia del ayuno y la vigilia en la actualidad

La vigencia del ayuno y la vigilia en la actualidad se sostiene en la medida en que estas prácticas continúan siendo percibidas como recursos útiles para fortalecer la vida espiritual y orientar la conducta ética de los creyentes. Aun en contextos contemporáneos marcados por el ritmo acelerado, la tecnología y la inmediatez, ambas disciplinas se entienden como espacios de pausa y renovación interior, que permiten al creyente reordenar prioridades, reforzar su compromiso con Dios y cultivar hábitos de autocontrol y reflexión.

Su permanencia se relaciona con el sentido comunitario que pueden generar, ya que el ayuno y la vigilia no solo tienen impacto individual, sino que también promueven unidad, apoyo mutuo y cohesión dentro de la congregación. En ese sentido, estas prácticas se interpretan como formas vigentes de mantener una identidad espiritual activa y una vida de fe coherente con los valores del evangelio.

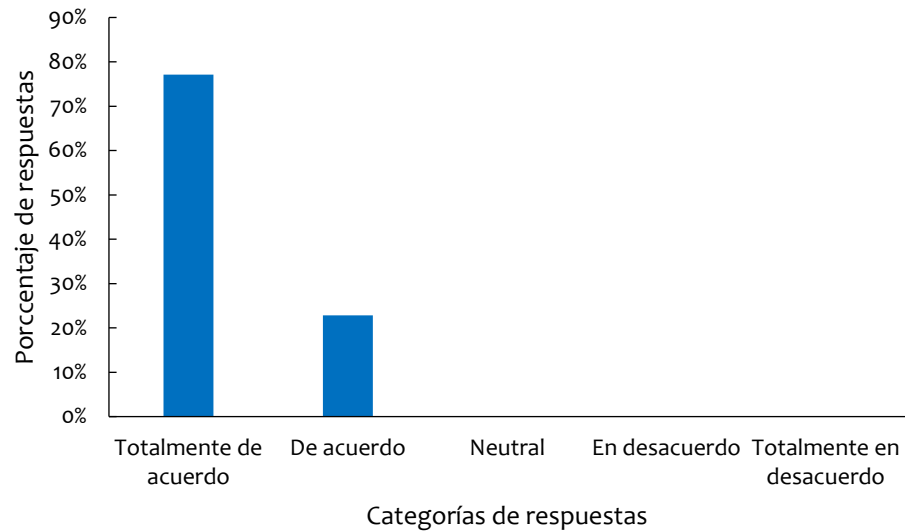


Figura 10 - Opinión de los participantes sobre la vigencia y necesidad de las prácticas ascéticas en el contexto evangélico contemporáneo.

En relación con la afirmación de que el ayuno y la vigilia siguen siendo prácticas vigentes en la actualidad, los resultados muestran un consenso total: el 77,14 % de los participantes se ubicó en “Totalmente de acuerdo” y el 22,86 % en “De acuerdo”. En conjunto, el 100 % de la muestra expresa una valoración positiva, sin registrarse respuestas neutrales o de desacuerdo. Este patrón evidencia una aceptación sólida y compartida sobre la relevancia actual de estas disciplinas dentro de la comunidad.

Estos resultados sugieren que el ayuno y la vigilia mantienen un significado central en la vida religiosa de los participantes, siendo comprendidos como prácticas contemporáneamente funcionales para fortalecer la espiritualidad, sostener la constancia en la fe y promover una conducta ética alineada con los principios comunitarios.

Estructura multidimensional de los resultados. El ayuno y la vigilia como catalizadores éticos

Con el objetivo de profundizar en el análisis de los datos recolectados, los resultados se han organizado en dos grandes núcleos temáticos. El primero explora la Praxis Ascética, centrada en la percepción subjetiva y el rigor físico-espiritual del ayuno y la vigilia. El segundo núcleo analiza la Proyección Conductual, ahí se evalúa cómo el dominio propio desarrollado en el ámbito privado trasciende hacia una ética de responsabilidad social y control emocional. Esta categorización permite observar la coherencia entre la disciplina interna y la interacción externa del creyente.

Al analizar los resultados de manera integral, se identifican dos dimensiones principales que estructuran el fenómeno del ascetismo en la comunidad estudiada. La primera, denominada Dimensión de Praxis Ascética, DPA, agrupa las percepciones sobre el ayuno y la vigilia (Figuras 1, 2, 3, 7, 8), donde se muestra un consenso superior al 94 % en la valoración de estas prácticas como catalizadores de la espiritualidad. La segunda, la Dimensión de Proyección Ética-Conductual, DPEC, sintetiza el impacto en el control emocional, el trato interpersonal y la responsabilidad comunitaria (Figuras 4, 5, 6, 9). La convergencia de ambas dimensiones sugiere que, para el creyente evangélico,

el rigor sobre el cuerpo no es un fin en sí mismo, sino un medio de capacitación para una ética social más exigente y comprometida.

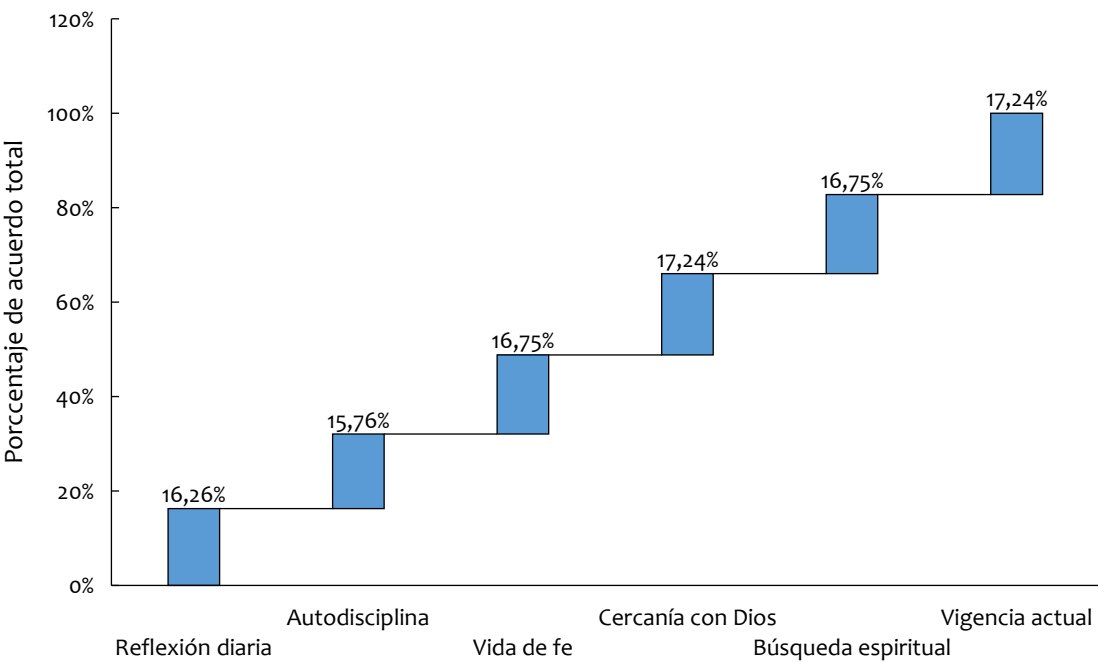


Figura 11. Contribución porcentual de las categorías de disciplina espiritual al consenso de vigencia actual.

Como se aprecia en la Figura 11, existe un crecimiento incremental y sostenido en la valoración de las prácticas. Es notable que la Cercanía con Dios y la Vigencia actual actúan como los peldaños de mayor peso relativo (17,24 %), consolidando la idea de que el ascetismo no es una reliquia del pasado, sino un sistema vivo que alcanza su plenitud en la conciencia de la presencia divina.

Mientras que la dimensión de praxis (Figura 11) establece el fundamento del rigor personal, la Figura 12 ilustra la transferencia de dichos valores hacia la esfera pública.

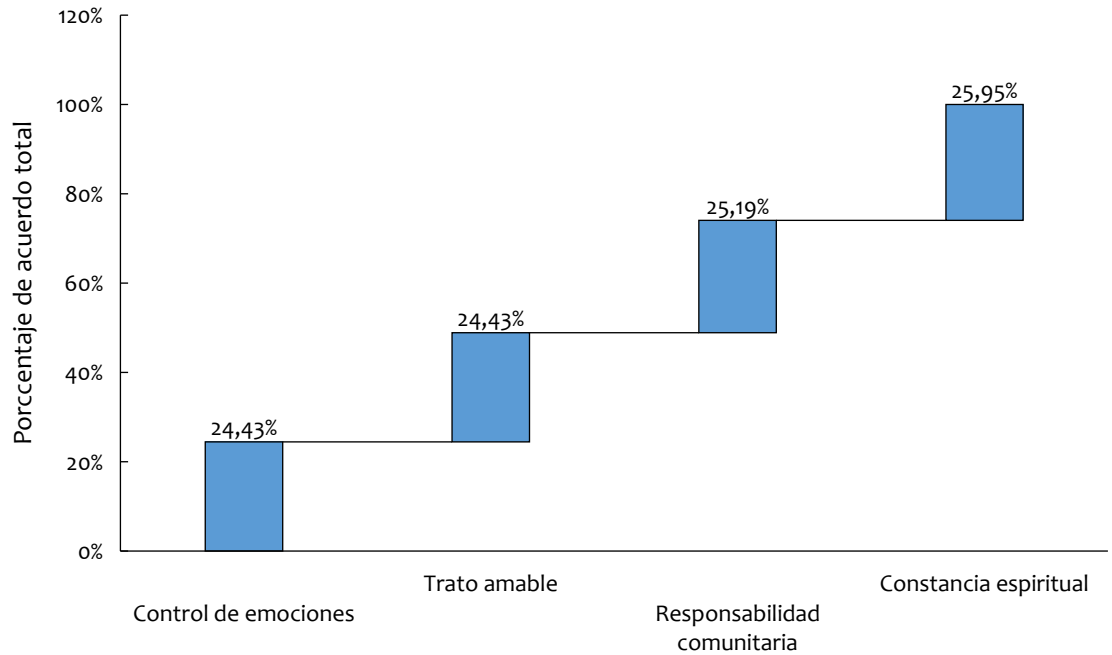


Figura 12. Distribución porcentual de los indicadores de impacto social y constancia conductual.

Este escalonamiento de la DPEC evidencia que la disciplina sobre las emociones y el carácter actúa como el motor primario de la responsabilidad social. La constancia espiritual, al situarse como el peldaño culminante de la serie, valida la tesis de que las prácticas ascéticas operan como un sistema de mantenimiento de la integridad ética en contextos comunitarios.

DISCUSIÓN

Los resultados evidencian un patrón de alta aceptación respecto a la influencia del ayuno y la vigilia en dimensiones éticas autodisciplina y control emocional, relacionales como trato hacia los demás, comunitarias (responsabilidad) y espirituales relacionados con la búsqueda y cercanía con Dios, así como en la percepción de su vigencia en la actualidad. Esta concentración de acuerdos puede comprenderse como un indicador de que dichas prácticas actúan como dispositivos normativos que sostienen un orden moral compartido y refuerzan identidades colectivas en contextos concretos, especialmente cuando se discute la pertinencia de revisar categorías clásicas de análisis desde América Latina para evitar lecturas descontextualizadas del fenómeno religioso [8].

Esta lectura se fortalece al considerar debates sobre postsecularización, en los cuales se sostiene que la modernidad no supone la desaparición de lo religioso, sino su reacomodo en escenarios de pluralismo y reconfiguración de autoridad y pertenencia. En consecuencia, la vigencia atribuida al ayuno y la vigilia no se reduce a continuidad ritual, sino que puede expresar la capacidad de estas prácticas para estabilizar marcos morales frente a entornos sociales percibidos como cambiantes [9].

Desde el punto de vista de la teoría sociológica, el análisis de la religión se beneficia al priorizar sus manifestaciones externas, sus efectos organizativos y su capacidad de estructurar conductas y relaciones, en lugar de definirla exclusivamente desde su dimensión doctrinal [10]. En esta línea, la elevada valoración de los ítems asociados a autodisciplina y control emocional sugiere que el ayuno es

reconocido como una práctica que produce disposiciones: regula impulsos, promueve constancia y orienta la conducta cotidiana hacia criterios de coherencia moral.

Dicho proceso puede interpretarse como una tecnología social del autocontrol, donde el cuerpo se constituye en un espacio de entrenamiento ético y de verificación de fidelidad a un ideal normativo de vida de fe.

Un abordaje crítico exige reconocer la ambivalencia de la disciplina: cuando la práctica ascética se transforma en expectativa comunitaria, puede operar como criterio de legitimidad interna, reproduciendo jerarquías simbólicas (p. ej., grados de “madurez” o “compromiso”) y generando presiones normativas sobre quienes no sostienen el mismo nivel de práctica [10]. En este sentido, la interpretación debe evitar equivalencias automáticas entre valoración positiva y efectos sociales universalmente beneficiosos.

Respecto a la vigilia como espacio de reflexión y búsqueda espiritual, los resultados pueden comprenderse como evidencia del papel de los rituales intensivos en la densificación comunitaria: la extensión temporal, el esfuerzo sostenido y la experiencia colectiva tienden a reforzar fronteras simbólicas entre lo cotidiano y lo sagrado, y con ello consolidan marcos de sentido compartidos y pertenencia. Desde la sociología de la religión, este tipo de práctica se vincula a procesos de cohesión y reafirmación identitaria, especialmente en contextos donde la pertenencia no se garantiza por herencia cultural, sino que debe sostenerse mediante prácticas reiteradas y socialmente visibles [11].

En coherencia con lo anterior, la perspectiva de la sociología de la religión subraya que las prácticas no solo expresan creencias, sino que también organizan la vida social: instauran rutinas, pautas de interacción, criterios de reputación y expectativas sobre el “buen creyente”. Así, la alta aceptación de ítems vinculados al trato hacia los demás y la responsabilidad comunitaria puede interpretarse como un indicio de que ayuno y vigilia funcionan como recursos de orientación conductual que promueven empatía, paciencia, cooperación y servicio, reforzando la coherencia entre moral religiosa y vida cotidiana [12].

Al mismo tiempo, una discusión crítica debe reconocer que el fortalecimiento de lo comunitario puede implicar también mecanismos de regulación social: se definen estándares de conducta “deseable” y se intensifican expectativas de participación y compromiso. En este punto, el capital comunitario puede coexistir con formas de control simbólico (reconocimiento, aprobación, sanción moral), por lo que resulta analíticamente necesario distinguir entre cohesión solidaria y cohesión disciplinaria [12].

Para ampliar el análisis, es pertinente incorporar enfoques que problematizan la noción de espiritualidad como categoría sociocultural en transformación. Esta discusión permite examinar cómo las comunidades delimitan lo espiritualmente “legítimo” frente a otros repertorios contemporáneos, y cómo esa delimitación refuerza fronteras simbólicas e identidades internas. Bajo esta perspectiva, el consenso sobre la vigencia del ayuno y la vigilia puede interpretarse también como una forma de demarcación identitaria frente a alternativas de espiritualidad y moralidad presentes en el entorno social [13].

El contexto regional también aporta claves de interpretación. En Ecuador se han descrito procesos en los que identidades evangélicas se articulan con dinámicas de organización social y reconfiguración comunitaria en ciertos sectores, lo cual ayuda a situar la relevancia social de repertorios disciplinarios

sin generalizar mecánicamente más allá del caso estudiado [14]. De manera complementaria, estudios sobre evangélicos en América Latina han mostrado que se han configurado repertorios de intervención pública y de legitimación social mediante redes, misión y acción comunitaria, lo cual puede dialogar con la alta valoración encontrada en responsabilidad y trato interpersonal [15].

Análisis sobre neopentecostalismo y globalización sugieren afinidades entre ciertas formas de disciplina religiosa y marcos culturales contemporáneos orientados a autorregulación y racionalización de la conducta, lo que permite contextualizar por qué prácticas ascéticas conservan eficacia simbólica aun en escenarios modernos.

En otros países, se han documentado dinámicas de participación pública evangélica con variaciones según contextos nacionales, lo que refuerza la importancia de mantener lecturas situadas y evitar esencializaciones del fenómeno.

Finalmente, para una discusión orientada a revista, resulta necesario explicitar límites interpretativos: el diseño transversal describe asociaciones perceptivas en un momento específico; la homogeneidad cultural de una sola comunidad puede elevar el consenso; y la deseabilidad social puede influir cuando se evalúan prácticas altamente legitimadas. Además, la ausencia de triangulación cualitativa limita el análisis de cómo se construyen localmente categorías como “madurez espiritual”, “constancia” o “buen trato”.

En estudios futuros, la incorporación de enfoques que discuten desafíos regionales vinculados al crecimiento pentecostal y sus transformaciones puede enriquecer la comprensión del fenómeno, especialmente en su dimensión organizativa y moral. A su vez, revisiones críticas sobre teorías del pentecostalismo en América Latina respaldan la necesidad de ampliar el marco interpretativo y sostener análisis comparativos para determinar qué componentes son propios del caso local y cuáles responden a tendencias regionales más amplias [16].

En resumen, la estructura multidimensional de los resultados revela que el ascetismo en la comunidad de la Iglesia Misionera Paz y Amor trasciende la esfera de lo puramente místico para constituirse en un sistema de formación ciudadana. Mientras que el modelo de praxis (Figura 11) demuestra una base sólida de disciplina espiritual y cercanía con la divinidad, el modelo de proyección (Figura 12) evidencia que esta preparación interna es el motor que impulsa la responsabilidad comunitaria y el control de las emociones en el espacio público. Esta correlación teórica sugiere que el ayuno y la vigilia actúan como catalizadores de una ética de la constancia, donde el dominio propio se traduce en una convivencia armónica y un compromiso social activo, pilares fundamentales de una ciudadanía responsable informada por la fe.

CONCLUSIONES

En la presente investigación se encontró que el ascetismo contemporáneo en las comunidades evangélicas, manifestado a través del ayuno y la vigilia, actúa como un mecanismo importante de reconfiguración ética y conductual. Se concluye que estas prácticas no son meramente actos rituales de piedad individual, sino que constituyen una pedagogía del cuerpo y la voluntad que fortalece el dominio propio, lo que permite a los creyentes alinear su comportamiento cotidiano con los imperativos morales de su cosmovisión religiosa.

Asimismo, el estudio reporta que el ascetismo genera una ética de la resistencia frente a las presiones del entorno secular. La capacidad de renunciar a necesidades biológicas básicas (alimento y sueño) se traduce en una mayor resiliencia ante las transgresiones éticas en la vida social, laboral y comunitaria. De este modo, la vigilia y el ayuno funcionan como catalizadores de una identidad grupal cohesionada por estándares de integridad que distinguen al sujeto evangélico en la esfera pública.

Por otra parte, esta investigación recalca la necesidad de integrar el estudio de las prácticas psicofísicas en la sociología de la religión. Las implicaciones de este hallazgo sugieren que la ética evangélica no es un constructo puramente dogmático, sino una experiencia encarnada. Como línea futura de investigación, se propone explorar el impacto de estas prácticas en la salud mental y la cohesión social en contextos de crisis, donde el ascetismo podría actuar como un factor de protección y estabilidad emocional para el individuo y su colectividad.

Contribución y autoría

A.D.O.P.: Conceptualización, investigación de campo (etnografía), recolección de datos primarios y redacción del manuscrito original. **M.M.P.L.:** Análisis sociológico de las prácticas ascéticas, marco teórico sobre ética protestante y supervisión metodológica. **E.A.D.M.:** Análisis cualitativo de resultados, validación de entrevistas, revisión editorial final y gestión bibliográfica. Todos los autores han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito.

English: **A.D.O.P.:** Conceptualization, field research (ethnography), primary data collection, and writing-original draft preparation. **M.M.P.L.:** Sociological analysis of ascetic practices, theoretical framework on Protestant ethics, and methodological supervision. **E.A.D.M.:** Qualitative results analysis, interview validation, final editorial review, and bibliographic management. All authors have read and agreed to the published version of the manuscript.

Financiamiento

Este trabajo fue financiado por la Universidad Estatal de Milagro y la Universidad Católica de Cuenca a través de sus actividades de investigación.

Declaración ética y consentimiento

El presente estudio se condujo de acuerdo con las directrices de la Declaración de Helsinki. Se garantizó el cumplimiento de los principios éticos de autonomía, beneficencia y justicia durante todas las fases de la investigación cualitativa. Debido a que la metodología incluyó entrevistas, se implementaron las siguientes medidas:

- Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación y el derecho a retirarse en cualquier etapa sin repercusión alguna. Se obtuvo el consentimiento informado de manera previa a la recolección de los testimonios.
- Para proteger la integridad de los entrevistados, se procedió a la anonimización de los datos. Las identidades reales fueron sustituidas por descriptores de rol, de tal manera que ninguna información personal o institucional permitiera la identificación de los sujetos fuera del ámbito académico del estudio.

- La información recabada se utilizó exclusivamente con fines científicos y bajo estrictos protocolos de custodia de datos, limitando el acceso a los registros de audio y transcripciones únicamente al equipo investigador.
- Los protocolos de entrevista y el enfoque metodológico fueron revisados y validados para asegurar que no representaran riesgo físico, psicológico o social para los participantes.

Uso de inteligencia artificial

El autor declara que no se han utilizado herramientas de inteligencia artificial generativa ni tecnologías asistidas por IA en la preparación o redacción de este manuscrito.

Disponibilidad de datos

Las contribuciones originales presentadas en este estudio se incluyen en el documento. Se pueden solicitar otros datos al autor de correspondencia.

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses, ya sea financiero, personal o profesional, que pudiera haber influido en la objetividad de los resultados presentados en este capítulo de libro.

REFERENCIAS

- [1] J. P. Pino-Posada y A. F. Vélez-Posada, «Vida buena y ascetismo en Fernando González,» de *La vida buena, sus técnicas y sus figuraciones*, Universidad EAFIT, 2022, pp. 143-160.
- [2] I. Sánchez Cámara, «El misticismo en Ortega y Gasset,» *Bajo Palabra*, n° 24, pp. 21-36, 2020.
- [3] E. C. Ledesma, «En torno al positivismo de Comte,» *Nuevo Humanismo*, n° 4, pp. 64-70, 1979.
- [4] J. d. J. Peinado Camacho , «La formación de estudiantes de posgrado. Un análisis desde sus competencias de investigación,» *RIDE*, vol. 12, n° 24, 2022.
- [5] . J. A. García-García , A. Reding-Bernal y J. C. López-Alvarenga , «Cálculo del tamaño de la muestra en investigación en educación médica,» *Investigación en Educación Médica*, vol. 2, n° 8, 2013.
- [6] A. Matas, «Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión,» *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 20, n° 1, pp. 38-47, 2018.
- [7] . H. F. Ponce Renova , D. I. Cervantes Arreola y A. J. Robles Ramírez , «¿Qué tan apropiadamente reportaron los autores el Coeficiente del Alfa de Cronbach?,» *Ciencia Latina*, vol. 5, n° 3, p. 2438, 2021.
- [8] . R. De La Torre , «La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización,» *Cultura y Religión*, vol. 15, n° 1, 2021.
- [9] . R. Ruiz Andrés , «La postsecularización. Un nuevo paradigma en sociología de la religión,» *Rafael*, vol. 59, n° 1, 2022.

- [10] P. Cordero del Castillo , «La religión y su lugar en la sociología,» *Barataria*, vol. 4, n° 239–258, 2001.
- [11] M. Arancibia Almendras , «Reflexión teórica para los estudios religiosos como fenómeno social en América Latina,» *Episteme*, vol. 8, n° 1, 2016.
- [12] F. Orellana Gallardo , «Sociología de la Religión,» *Cultura y Religión*, vol. 6, n° 2, 2012.
- [13] M. Bernal Solano , «Espiritualidad en ciencias sociales y salud,» *Estudios Eclesiásticos*, vol. 97, pp. 423-463, 2022.
- [14] S. Andrade, «El despertar político de los indígenas evangélicos en Ecuador,» *Íconos*, n° 22, 2005.
- [15] . M. A. Carbonelli , «Evangélicos, globalización y política en Argentina: Intervenciones públicas y misión divina,» *Civitas: revista de Ciências Sociais*, vol. 14, n° 3, 2014.
- [16] M. Á. Mansilla y L. Orellana Urtubia, «Olvidar a los clásicos: Las Teorías sobre el pentecostalismo en América Latina,» *Revista de Estudios Latinoamericanos*, pp. 11-39, 2022.

Descargo de responsabilidad

Los libros y capítulos de libros publicados en la Editorial Unión Científica representan únicamente las opiniones de los autores. La Editorial Unión Científica, su equipo editorial y sus revisores no se hacen responsables del contenido, las interpretaciones o las consecuencias derivadas de la aplicación de los métodos o conclusiones incluidos en los trabajos. Todas las publicaciones se rigen por las políticas éticas de la editorial.